

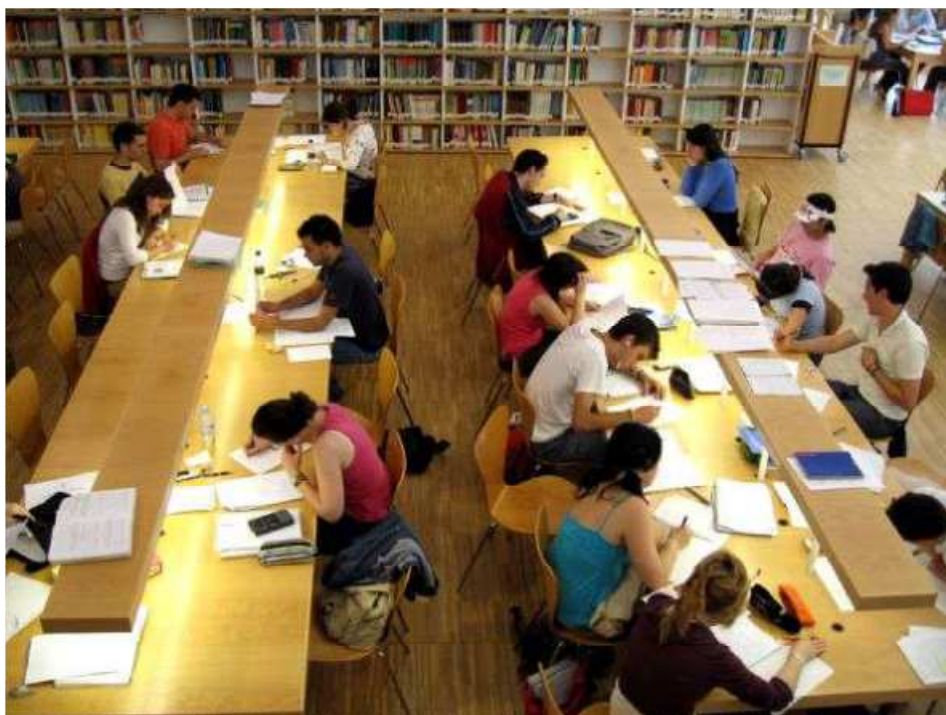
## Una investigación de la relación entre las técnicas de estudio de los estudiantes y su promedio de calificaciones.

Reseña: José de Jesús Pérez Balbuena

Kadir, P. (2012). A research of the relationship between study skills of students and their GPA. *Procedia – Social and Behavioral Sciences*, 47, pp. 1048–1057. Doi:<http://dx.doi.org/10.1016/j.sbspro.2012.06.777>

Palabras Clave:

Estudiantes, técnicas de estudio, promedio de calificaciones.



La investigación busca determinar si existe una relación entre técnicas o habilidades de estudio de alumnos universitarios y su promedio de calificaciones (Grade Point Average (GPA), por sus siglas en inglés). El autor considera rubros generalmente empleados al analizar el tema: estudio constante, escuchar la clase, tomar notas, redacción eficiente, participación activa en clase, tarea en casa, preparación y

asistencia a los exámenes. GPA: Es una medida de logro académico de un estudiante en un colegio o universidad, que se calcula dividiendo el número total de notas recibidas entre el número total de materias cursadas.

Metodológicamente fue utilizado un modelo de encuesta en la Universidad Mehmet Akif Ersoy, con un grupo muestra de alumnos, estudiando en la gestión del aula y los Departamentos de Educación Física y Deportes. Los datos empleados provienen de cuestionarios aplicados a 251 escolares. El coeficiente de fiabilidad “Alfa de Cronbach” del cuestionario fue de 0,96, considerado alto por investigadores.

Estructuralmente la perspectiva es que los cambios en el mundo actual son rápidos y han colocado al conocimiento como uno de los aspectos importantes en la vida productiva; razón por la cual la formación académica debe ser a lo largo de toda la vida, así como el autoaprendizaje; ambos elementos insoslayables del contexto contemporáneo. Siguiendo la línea de pensamiento del estudio es visible que enseñar a aprender o aprender a aprender, es la base de la educación.

Como resultado de lo anterior, las técnicas o habilidades de estudio, son consideradas como fundamentales y necesarias para la vida de las personas de todas las edades. En esencia, ha cambiado la concepción de que había un tiempo para aprender y otro para ponerlo en práctica; ahora tanto aprendizaje como práctica, son una línea continua y permanente a lo largo de la vida. Como síntesis de la literatura consultada por el autor destaca que las técnicas de estudio resultan relevantes para el proceso de enseñanza aprendizaje y por tanto, su uso adecuado es trascendente para alcanzar una evaluación exitosa, que refleje un excelente aprovechamiento académico. Asimismo, que las competencias, habilidades y destrezas adquiridas durante la etapa escolar, son la base de superación y logros en la vida productiva.

En esta lógica el objetivo de las escuelas es formar individuos felices, productivos, creativos, dinámicos y adaptables a la sociedad, mediante la autosuperación

personal en los distintos ámbitos de su vida, por lo cual aprender a aprender es clave del éxito.

La investigación hace notar que los individuos tienen dos maneras distintas de aprender:

1. ¿Cómo percibimos el conocimiento?
2. ¿Cómo procesamos el conocimiento?

Advierte que cada persona percibe y guarda el conocimiento de la verdad con diferentes métodos. Algunas personas sienten, tocan; otras observan, tienen un tiempo para hacerlo; algunas más piensan, analizan; todo ello les permite encontrar la verdad, el conocimiento. Individualmente se ven afectadas por distintos factores en el proceso de aprendizaje, como los momentos u horas adecuadas para estudiar o el ambiente idóneo para cada sujeto. Otro aspecto es que algunas personas aprenden con una sola lectura y otras requieren hacerlo dos o tres veces. Otros más deben leer en voz alta o en silencio. Al acostarse o escuchar música.

Una eficiente aplicación de las técnicas de aprendizaje polariza el aprovechamiento escolar. Existen evidencias que estudiantes que desarrollaron habilidades de estudio efectivas, tienen actitudes positivas en la escuela y predisposición para el estudio al asumirlo como objetivo y meta, que se refleja en desempeño académico sobresaliente y promedio general de calificaciones alto.

Los estudiantes con bajo promedio académico carecen de automotivación para el estudio, manifiestan actitudes negativas y no adoptan técnicas de estudio eficaces o cuentan con malos hábitos de estudio, lo cual se traduce en fracaso escolar, como resultado de sus limitadas habilidades de aprendizaje.

Esto tiene relación directa con la falta de planeación de su proceso de aprendizaje y su bajo desempeño al momento de la evaluación, por una deficiente preparación

para ella. Resultados de esta investigación muestran que los universitarios con bajo GPA acusan falta de atención, facilidad para perder la concentración, estudiar con distractores, dormir durante la clase, no preparar exámenes con anticipación, carecer de plan y horario de estudios, entre otros; caso contrario ocurre en los de alto GPA. Concluye el investigador que los alumnos generalmente carecen de algunas técnicas de estudio, pero estas son insuficientes o limitadas en los educandos con bajo GPA respecto a los que se hallan en situación opuesta.

De acuerdo a los resultados obtenidos, el autor afirma que hay una relación lineal entre las técnicas de estudio y el éxito académico, por lo que propone que los profesores tomen en cuenta el perfil de los estudiantes al momento de impartir clase.

Las conclusiones de la investigación están sustentadas con datos estadísticos que contrastan respuestas a las distintas preguntas formuladas. Los hallazgos revelan que los estudiantes con alto promedio de calificación desarrollan un perfil de disciplina, dominio de técnicas de estudio, competencias y destrezas reproducidas en la práctica, así como alto nivel de autocontrol. Contrariamente los que obtienen bajo promedio académico son distraídos, acusan ansiedad, altos niveles de estrés, además de no implementar técnicas de estudio eficientes y estar inmersos en ambientes plagados de distractores para la eficiencia académica.

Nota: Este trabajo es posible gracias a la beca otorgada por el Programa de Becas para Estudios de Posgrado de la UNAM.